

Links al borde del mar

El mantenimiento de este tipo de campos de golf situados al borde del mar precisa de unas acciones de mantenimiento muy particulares

on varios los campos de golf españoles situados al borde del mar, una situación de privilegio –constatada recientemente durante la celebración del Open de España Masculino en El Saler– que precisa sin embargo de unas acciones de mantenimiento muy particulares. Pongamos al Real Club de Golf de Zarauz como ejemplo para ahondar en estas cuestiones.

Un bello recorrido sobre dunas de arena

El Real Golf Club de Zarauz es un campo tipo links de 9 hoyos situado al borde del Mar Cantábrico, cuyo bello recorrido discurre sobre las dunas de arena de la playa, algo que lo hace único en España. Su característica es la ausencia de obstáculos de agua, excepto el mar, que por su proximidad está presente durante todo el campo. Con sus 97 años de historia, es el cuarto club de golf más antiguo de España y desde su construcción el campo está situado en la misma ubicación. Poco se sabe del diseñador y tampoco cómo se realizó la construcción del mismo. Únicamente existe constancia de que fue promovido por el rey Eduardo VII de Inglaterra, que junto a varios aristócratas de la zona entendieron la necesidad de construir un campo de golf para asentar el incipiente turismo en la zona.

El entorno

El equipo de mantenimiento del Real Golf Club de Zarauz está formado por cinco operarios dirigidos por el greenkeeper Iñaki Uría, que lleva más de 27 años con la responsabilidad de mantener el campo de golf a un gran nivel.

El RCG de Zarauz se construyó sobre las dunas de arena de la playa, por lo que su base es arena caliza en calles y roughs, dándose la curiosa circunstancia de que para la construcción de los greenes se aportó tierra vegetal, por lo que éstos, aunque se ha ido mejorando la estructura con numerosos recebos de arena, son de tierra.

El recorrido de golf discurre por una zona con protección medioambiental, por lo que el mantenimiento únicamente se realiza sobre 80.000 m2 de superficie, entre calles, tees y greenes y una pequeña franja de 3 metros de semi-rough que separa el campo de golf de la zona protegida.

Esta circunstancia hace que aunque el mantenimiento deba ser más exquisito y cuidadoso, el patrimonio medioambiental del campo es extraordinario, convirtiéndose en una verdadera joya del paisajismo.

Esta zona natural al ciento por ciento, en la que existe un sustrato arenoso caracterizado por una alta salinidad, ha provocado el establecimiento de una flora y fauna autóctona de gran valor medioambiental. Lógicamente esta circunstancia condiciona las labores de mantenimiento que se realizan en el campo de golf, siendo especialmente rigurosos en aspectos como el riego, fertilización y tratamientos fitosanitarios.

El riego

En el año 2006 se renovó la totalidad del sistema de riego, instalándose un sistema de riego centralizado por decodificadores, sustitu-



campo para conseguir una mayor uniformidad y eficacia del riego. Los greenes poseen doble anillo de

Los greenes poseen doble anillo de aspersores y todo el entorno de la zona regable está compuesto por aspersores sectoriales, para únicamente regar el césped, ya que no se debe regar la zona protegida.

yendo la totalidad de los aspersores del

La calidad de agua no es buena, ya que posee una alta concentración de sales. Esta alta conductividad hace que el manejo del riego sea más complejo, aunque la alta pluviometría de la zona hace relativizar este problema, que se da fundamentalmente en los meses de verano. Durante el otoño e invierno se produce un lavado natural de sales por las lluvias y el drenaje natural del campo.

Se da la circunstancia de que a escasos metros del campo de golf existe una estación meteorológica oficial, por lo que se tienen datos a tiempo real muy precisos que ayudan a gestionar el riego correctamente.

La fertilización

Posiblemente sea la fertilización el aspecto del mantenimiento en el que el campo de golf de Zarauz es pionero en cuanto a nuevas tendencias agronómicas se refiere. El programa de fertilización en calles es sencillo, basado en el aporte de un biotrófico natural formulado con bacterias autóctonas capaces de fijar el nitrógeno atmosférico y solubilizar fósforo, que colonizan el sistema radicular teniendo un efecto nutritivo y estimulante del crecimiento vegetal.

En los greenes, además del aporte del biotrófico natural, se realizan constantes aplicaciones de abonos foliares a bajas dosis que evitan crecimientos excesivos del césped. En cualquier caso se intenta llevar un control en el aporte de unidades fertilizantes a unos niveles bajos. Por su parte, en el rough, el aporte de fertilizantes es cero. No se aportan para favorecer el establecimiento de la flora autóctona.

La siega

La siega en greenes se realiza diariamente con segadoras manuales, aunque en la actualidad, con la adquisición de un rulo para greenes, se piensa en alternar siega y rulado y conseguir una mejor calidad de putt. Para la siega de calles se cuenta con una quíntuple con la que se realizan dos siegas semanales, mientras que para la siega de tees y antegreens se posee una tripleta e igualmente se realizan dos siegas semanales.

Resiembra y labores culturales

Únicamente se realizan resiembras en tees y greenes. Los tees se resiembran dos veces al año coincidiendo con los pinchados, y semanalmente, de abril a octubre, se reparan las chuletas con una mezcla de arena, materia orgánica y semilla. Únicamente se resiembra con semilla de la especie *Lolium perenne* por su rápida germinación.

En los greenes, cuya especie predominante son eco-tipos naturales *Poa annua*, se ha impuesto recientemente un programa de resiembras con variedades de Agrostis stolonifera, que junto a los programas de fertilización y aplicación de reguladores, están empezando a dar sus frutos.

En cuanto al programa de labores culturales realizadas en el campo, se llevan a cabo aireaciones, escarificados y recebados en diverso número y frecuencia dependiendo de si se aplican a greenes, tees, antegreenes o calles.





Tratamientos fitosanitarios

El control de plagas, enfermedades y malas hierbas está englobado en un plan de manejo integrado de plagas. Por rutina no se realizan tratamientos preventivos y únicamente se realizan tratamientos curativos cuando se superan los umbrales que perjudiquen gravemente el aspecto estético del campo o comprometan la calidad del juego.

En las calles, a mediados de primavera, se suele realizar un tratamiento herbicida con un producto selectivo para hoja ancha. En zonas localizadas se realizan además tratamientos contra paspalum spp. El uso de reguladores de crecimiento es habitual en el programa de mantenimiento del campo de golf. Las constantes innovaciones en este tipo de productos hace que su uso sea cada vez más habitual y con mejores resultados.

Los bunkers

El campo de golf cuenta en la actualidad con 18 bunkers proporcionados con el resto del campo. Su rastrillado se realiza de forma manual, debido fundamentalmente a su tamaño y forma. Aunque antiguamente eran de arena de playa, en la actualidad, para mantener el nivel de arena, se aporta arena de sílice ante la imposibilidad de poder disponer de arena de playa, ya que está prohibida su extracción.





Extracto del texto realizado por Alfredo Artiaga Marión, Ingeniero Técnico Agrícola. Green Natur Césped Natural y publicado en la Revista Greenkeepers Fotografías: José A. Pérez / Enfoke Agradecimiento a todos ellos por su colaboración

El Real Club de Golf de

links al borde del mar.

Zarauz es un ejemplo de

hasta el punto de que su

sobre las dunas de arena

bello recorrido discurre

de la playa